

LA INTELIGENCIA COMO PROCESO EVOLUTIVO

El ser humano en su proceso de hominización ha tenido la necesidad de sobrevivir, para lo cual ha interactuado con el medio de diferentes maneras, así, en el proceso evolutivo una innovación significativa se da desde el homo habilis a la aparición del homo erectus como migrante y precursor de nuevas tecnologías primitivas, al perfeccionar las herramientas; parafraseando (Lewin, 2000): “En registros fósiles la primera innovación a lo largo de millones de años, se da con la introducción de grandes herramientas como piquetes, hendedores y hachas de mano, que caracteriza la nueva tecnología, denominada tecnología acheulense”, por las posibilidades que brindó el hacha por muchos años. Posterior a esto surgieron muchos otros grupos de herramientas especializadas que potenciaban las capacidades humanas del momento.

Las migraciones han sido testigo de las necesidades de adaptación que han acelerado las innovaciones, desde periodos prehistóricos de África al Euro Asia, hasta las pequeñas y grandes migraciones de hoy en la gran ola expansiva de migración mundial, que se dan casi siempre por cuestión de supervivencia, ante crisis económicas, o protección ante los enfrentamientos bélicos que generan desplazamientos forzados. De igual manera se da la migración por búsqueda de oportunidades y búsqueda de conocimiento, con desplazamientos de países tercermundistas a las grandes potencias donde abunda el conocimiento científico y la inversión, ejes primordiales para la generación de nuevas tecnologías.

La necesidad de supervivencia, de supremacía y las ansias de poder también son catalizadores para que el hombre perfeccione sus capacidades. A lo largo de la historia, hemos visto que los enfrentamientos entre pueblos muestran en cada uno sus novedades para contrarrestar al enemigo de turno, creando estrategias en las cuales ponen a prueba su capacidad intelectual, creando alternativas para salir al combate; sin embargo, somos testigos que muchas de esas estrategias pasan a ser de dominio público, para la población civil que se beneficia de esos avances, aunque siempre mucho después del uso en sus primeros objetivos.

Las confrontaciones han sido protagonistas de innovaciones y de muchos avances, que han esforzado al ser humano a que su capacidad intelectual sea llevada a niveles superiores, apoyado por conocimientos y tecnologías previas. Antes las luchas eran por supervivencia, luego por territorio, por la supremacía económica o militar, pero hoy se lucha por la información y el conocimiento, como dijo Alvin Toffler:

Es anticuado de explicar el poder mundial sólo en términos de dos factores, el económico y el militar, porque desdeña el creciente papel de los conocimientos (ciencia, tecnología, cultura, religión,) -La humanidad no está penetrando en la era de la geoeconomía sino en la de la geo información- (Toffler, 1993. p.209).

Para ir más allá de la información, se vislumbra la importancia sobre las formas de manipularla. Se utilizan tecnologías que dependen de los componentes electrónicos y de algoritmos especializados, que manipulan la información percibida por diferentes medios, para actuar sobre dispositivos que responden a sus preferencias y sobre sistemas software que sirven a la humanidad, pero también propician un entorno de manipulación global, con métodos especializados, encasillados en agentes con funcionalidad cuasi autónoma, que en muchos casos la llamamos inteligencia artificial.